

El museo de la escuela rural de Asturias: un ejemplo de conservación del patrimonio

Alejandro Vega Riego
Alcalde de Cabranes

Angel Mato Díaz
Historiador



Antiguas escuelas de Viñón, sede del Museo.

Sumario: 1. Gestación y origen del museo. 2. Los espacios y contenidos expositivos. 3. Las colecciones. 4. La proyección del museo.

Resumen

En este artículo se describen los orígenes y características del Museo de la Escuela Rural de Asturias, instalado en el antiguo edificio escuela del pueblo de Viñón, en el concejo de Cabranes, ayuntamiento ubicado en la Mancomunidad de la Comarca de la Sidra. El Museo expone desde hace cinco años todo tipo de materiales relacionados con la escuela, tanto aulas de época, útiles pedagógicos, materiales escolares y una vivienda de maestros, como una buena colección de juguetes, que recrean el mundo infantil y la evolución experimentada por el mismo a lo largo del siglo XX. Además, el Museo de la Escuela Rural aspira a encauzar todo tipo de iniciativas destinadas a la conservación del

patrimonio escolar asturiano y a orientarlas hacia una exhibición dinámica e interactiva, siempre con el respaldo y la participación de las instituciones regionales involucradas en el proceso educativo.

Palabras clave: Museo escolar, escuela rural, escuela en Asturias, Historia de la escuela, infancia, Magisterio rural.

Abstract

This article describes the origins and characteristics of the Rural School Museum of Asturias, established in the former school building in the village of Viñón in Cabranes municipality, located in the Community of Comarca de la Sidra. The Museum has exhibited for five years all materials related to school, old period classrooms, teaching tools, school supplies and housing for teachers, and also a good collection of toys that recreate the world of children and its development throughout the twentieth century. In addition, the Rural School Museum aims to channel all sorts of initiatives aimed at Asturian school heritage conservation and to direct them towards a dynamic and interactive exhibition, always with the support and participation of regional institutions involved in the educational process.

Keywords: school museum, rural school, school in Asturias, school history, childhood, rural teachers.

Gestación y origen del museo

El Museo de la Escuela Rural de Asturias se ubica en el municipio asturiano de Cabranes, perteneciente a la denominada Comarca de la Sidra y, en concreto, en el lugar de Viñón, a seis kilómetros de la localidad de Villaviciosa, justo al borde de la carretera que conduce hasta Infiesto. El Museo ocupa el primer edificio escolar de este concejo, inaugurado en 1908 y restaurado recientemente con el fin de albergar una colección museográfica representativa del pasado reciente de la educación en el mundo rural asturiano. La puesta en marcha de este proyecto fue el resultado de varias iniciativas previas que confluyeron en una idea, el Museo Escolar, con el fin de aprovechar un patrimonio importante existente en la zona y un vacío institucional carente de ideas y de proyectos destinados a la conservación y exposición de materiales escolares de época, tanto del ámbito rural como urbano.

Los antecedentes del Museo de la Escuela Rural de Asturias se remontan al año 2000 tras la iniciativa de los maestros y maestras de Cabranes, integrados en el Centro Rural Agrupado La Coruña, que rescataron primero, y conservaron después, valiosos materiales escolares procedentes de las distintas escuelas del municipio, conformando en una de las aulas en desuso de la escuela de Santolaya la llamada *Escuela del Ayer*. A esta labor, se añadió la perspectiva intergeneracional, ya que, aprovechando estos materiales, se celebró un encuentro entre personas mayores y alumnos/as de las

Los antecedentes del Museo se remontan al año 2000 tras la iniciativa de los maestros y maestras de Cabranes que rescataron y conservaron valiosos materiales escolares de las escuelas del municipio.

escuelas de Cabranes en una experiencia pionera que se sigue celebrando en el marco del programa “Rompiendo Distancias”, una actividad que promueve la dinamización de las personas mayores de zonas rurales en el ámbito de la Mancomunidad de la Comarca de la Sidra.

Al mismo tiempo se estaba restaurando el edificio de la escuela de Viñón, a través de una escuela-taller, con la finalidad de exponer la colección de cerámica popular de Leopoldo Palacio Carús, una de las mejores de Asturias, para establecer allí el Museo de la Cerámica Popular Asturiana. Finalmente, este proyecto no pudo llevarse a cabo y, una vez terminada la restauración, como el Ayuntamiento debía desarrollar la función museística del edificio escolar financiado por varias administraciones, se inició una labor de recogida de material etnográfico diverso que, junto con los materiales de la *Escuela del Ayer*, configuraron el primer planteamiento museográfico con el que el Museo abrió sus puertas en 2003, bajo la denominación de “Los Museos de Cabranes”. Esta labor fue desarrollada entre 2001 y 2003 por la responsable del proyecto, Marta García Eguren, que desde entonces se encargó de la dirección de la colección museográfica, dividida en dos grandes conjuntos. En la planta baja giraba en torno al “Hogar” con una colección de cerámica tradicional asturiana y loza de los siglos XIX y XX expuesta con un criterio cronológico y didáctico y con el apoyo de paneles, mobiliario y otras piezas etnográficas, para mostrar la evolución del hogar en Asturias a través del tiempo. En el resto del espacio expositivo se exhibía la colección ya referida, denominada *Escuela del Ayer*, con abundante material procedente de las escuelas desafectadas de la Comarca de la Sidra (muebles, patrimonio bibliográfico, objetos y material cartográfico desde 1911 hasta 1970) a través de los cuales se mostraba en la planta baja la escuela del período republicano (1931-1939) y, en la planta superior, un aula del período que va desde 1939 a 1970, fecha del cierre de este centro escolar, organizadas conforme al recuerdo de sus protagonistas.

Desde mediados de 2003, el Ayuntamiento de Cabranes planteó un cambio de orientación de la colección museográfica, orientado por una parte a conseguir la integración en la Red de Museos Etnográficos del Principado de Asturias (www.museosdeasturias.com) y, además, a lograr la especialización del planteamiento museográfico como museo de la escuela rural. Se pretendía, de esta manera, superar el planteamiento inicial de colección etnográfica difusa, aprovechando los recursos valiosos de patrimonio escolar y el propio contexto espacial y del entorno, como principales potencialidades del nuevo proyecto museográfico. A Marta García Eguren le correspondió la tarea de elaborar el documento “Propuesta de cambio museográfico para el Museo de la Escuela Rural”, que se concluyó a principios de 2005, una vez que se acometieron importantes inversiones en mejoras de la colección y de las instalaciones. Con ello, el Ayuntamiento pretende ofrecer un equipamiento museístico especializado en la escuela, como una oferta museística diferenciada, contando con la singularidad de su sede, las antiguas escuelas de Viñón. Para ello era necesario que la escuela cobrase protagonismo y que la colección etnográfica concebida en torno al “Hogar” pasara de ser impersonal a representar la vivienda del maestro y la maestra, aportando datos sobre sus vidas, tanto desde el punto de vista laboral como social y familiar. Con este fin se realizaron trabajos

A principios del 2005 el ayuntamiento pretende ofrecer un equipamiento museístico especializado en la escuela e integrado en la Red de Museos Etnográficos de Asturias.

de carpintería, albañilería, confección de paneles, restauración de piezas e instalación de calefacción, se mejoró también la museografía de las aulas, con revestimientos de madera y colocación de tarima, entre otras mejoras de ambientación, y se completó y amplió la información sobre la historia de la escuela rural en Asturias a través de paneles y documentos. Todo ello fue posible en virtud del acuerdo del Pleno del Ayuntamiento de Cabranes en 2005 por el que se aprobó la creación del “Museo de la Escuela Rural de Asturias”, modificación que conllevaba el cambio museológico y museográfico de su exposición permanente. Posteriormente se firmó un convenio de colaboración entre la Administración del Principado de Asturias y el Ayuntamiento de Cabranes para ejecutar el cambio museográfico, pasando la colección a integrarse en la Red de Museos Etnográficos de Asturias. Así se configuró la colección que llega hasta nuestros días, cuya visión general puede apreciarse en la página web del museo, www.museodelaescuelarural.com.

Los espacios y contenidos expositivos

El Museo está instalado en el edificio escuela más emblemático del concejo, el de la escuela de Viñón, ubicado a sólo cincuenta metros de distancia de la iglesia parroquial de San Julián, catalogada como Monumento Histórico Artístico desde 1985 y erigida con pautas constructivas del prerrománico asturiano, aunque fue construida en época románica. Documentos conservados de los siglos XVIII y XIX localizan la primitiva escuela del pueblo en el atrio de esta iglesia, espacio muy común en las primitivas Escuelas de Primeras Letras necesitadas de una cubierta para resguardarse de la incesante lluvia invernal. A escasos metros de la misma, a principios del siglo XX, se construyó el actual edificio escolar en un solar cedido por el marqués del Real Transporte, con el apoyo económico de los vecinos emigrantes, el trabajo gratuito de los vecinos presentes y ayudas de la Sociedad Minas de Viñón. El inmueble es un edificio austero con líneas de imposta entre las dos plantas que disponía dos aulas en la planta baja, con cabida para 120 niños y niñas, y dos viviendas para maestro y maestra en la superior, siguiendo los planos del arquitecto provincial Javier Aguirre Iturralde. La inauguración del mismo se realizó el 13 de noviembre de 1908 con una procesión cívica simbólica que partió del atrio de la iglesia, lugar donde se impartía la enseñanza hasta entonces, hasta el nuevo edificio escuela, donde intervinieron, ante un numeroso grupo de vecinos, el párroco Lázaro San Martín, en nombre de los miembros de la Junta de Construcción, el Inspector de Primera Enseñanza, Francisco Carrillo Sagredo, y el Alcalde de Cabranes, Joaquín Álvarez de la Villa. Tras setenta años cumpliendo su función educativa, el inmueble escolar de Viñón quedó vacío en la década de 1970 debido al fuerte descenso del número de niños en los pueblos de la parroquia y a la puesta en marcha del transporte y de las concentraciones escolares, ante lo que se promovió la iniciativa de utilizarlo para conservar y exhibir todo el material y mobiliario pedagógico existente en el concejo.

En la planta baja se presentan los instrumentos y los protagonistas de la escuela primaria en el medio rural asturiano desde el siglo XVIII hasta la actualidad, con especial atención al fenómeno migratorio ultramarino como artífice de las nuevas infraestructuras educativas. El recorrido se inicia ante varios paneles que reflejan los rasgos de la

En la planta baja se presentan los instrumentos y los protagonistas de la escuela primaria y del medio rural asturiano desde el siglo XVIII hasta la actualidad.

Escuela de Primeras Letras, gestada en el siglo XVIII y difundida a lo largo del siglo XIX, caracterizada por la provisionalidad y autonomía de funcionamiento ya que dependía de las Juntas Vecinales, cuyos ingresos eran muy limitados (venta de maderas o pastos) y de la aportación económica de cada niño o niña. Resultado de tales carencias es que dichas escuelas carecieran de edificio propio por lo que, con frecuencia, estaban instaladas debajo de un hórreo o en el atrio del templo parroquial, en el pórtico, tal como sucedía en el pueblo de Viñón. Tras recibir esta información, el visitante accede a la reconstrucción de un aula del siglo XIX, con sus mesas y bancos corridos y la rudimentaria mesa del maestro, caracterizada por la austeridad del mobiliario y por la pobreza de los materiales escolares. Los niños se apretujaban en bancos y mesas alargadas, donde manejaban su pizarra para escribir letras y hacer cuentas con el pizarrín. En el primer banco se sentaban los más pequeños y todo el colectivo era controlado por el maestro desde su mesa, al pie del encerado. Sobre las mesas aparecen los primeros libros escolares, que eran pequeñas Cartillas, Cuadernos, Silabarios, Catones o Catecismos dedicados a las materias básicas de lectura, escritura, religión, gramática o historia, además de las fábulas de Samaniego y de Iriarte. El resto de los útiles eran la mesa para el maestro, un silabario de pared o un mapa, la estufa para combatir el frío, el armario donde se guardaban unos pocos libros de uso colectivo y la percha para colgar los capirotos, sacos que protegían de la lluvia, al lado de las alpargatas y “les madreñes”.

Este espacio escolar se mantuvo en funcionamiento hasta que las aportaciones de capital americano, fruto de una acción colectiva dinamizada desde la prensa local (en el caso del concejo de Cabranes desde *El Progreso de Cabranes*), se utilizaron para construir nuevos edificios escolares en la mayor parte de los pueblos y aldeas de Asturias, por lo que el segundo espacio expositivo se destina a mostrar la importancia de la emigración a América (billetes, maletas, fotos, barcos, plantaciones Cuba, etc.), sus formas de sociabilidad autónomas (el Club Cabranés en La Habana, por ejemplo, entre otros muchos) y sus consecuencias en la evolución de la red escolar (planos de escuelas, cuestaciones, documentos de cesión) significando que la intervención de los emigrantes americanos posibilitó la modernización de los pueblos, empezando por las escuelas.

En la sala de la derecha se reconstruyen con mobiliario y material de época, procedente del propio concejo y con algunas aportaciones del exterior, dos aulas-escuela del siglo XX, la primera correspondiente al primer tercio del siglo (Monarquía y República) y la segunda al período central del mismo (el Franquismo), cerrando el ciclo evolutivo de la escuela rural que, en su faceta tradicional, entró en crisis a causa de la intensidad del éxodo rural que sacudió a España en la década de 1960. La posterior Ley de Educación de 1970 posibilitó la modernización del sistema escolar español, pero limitó el funcionamiento a la escuela rural a los primeros tramos de la formación (preescolar, primer ciclo de la EGB) ya que el grueso de la población infantil se agrupó en las nuevas Concentraciones Escolares, donde la enseñanza graduada de la Educación General Básica era impartida por profesores especialistas. En la actualidad, la enseñanza primaria subsiste en los pueblos con el modelo del Colegio Rural Agrupado (los CRA, que concentran las

actividades educativas de una determinada zona) pero el ciclo intenso de la escuela rural como activo agente formador de la infancia y generador de comportamientos novedosos entre toda la población se inició en el siglo XVIII y se cerró en la década de 1970, amplio período que quiere resumir, condensar y presentar el Museo de la Escuela Rural de Asturias.



Aula con material escolar

En la primera planta, el Museo complementa su función expositiva con contenidos directamente ligados a la vida escolar como son un modelo de casa-habitación del magisterio, cuya instalación en el pueblo requería una vivienda digna y adecuada. La función de la escuela rural dependía en parte de la capacidad y entrega del maestro y de la maestra que ejercieran en la misma, cuya instalación en las aldeas acarrea tal cantidad de problemas que, desde principios del siglo XX, se estableció la obligatoriedad de construir viviendas para ambos en el mismo edificio escolar. Con la exposición de la “casa de los maestros” se pretende transferir al visitante la importancia de la fusión existente entre la comunidad campesina y el magisterio rural, prestigiado por su papel innovador en la aldea, en cuanto que podía transmitir a los vecinos saberes (leer y escribir, contabilidad, idiomas) de gran utilidad en los espacios (las ciudades fabriles asturianas o el continente americano) a los que emigraba una parte importante de la población, a causa de una imparable presión demográfica. Al mismo tiempo, la vivienda del magisterio también sirve para dar una visión etnográfica de los espacios y útiles de la vivienda rural, tan diferente de la actual habitación urbana, con su mobiliario de época, útiles de cocina y de menaje, piezas textiles y elementos decorativos autóctonos.

La exposición “casa de los maestros” transfiere al visitante la importancia de la fusión existente entre la comunidad campesina y el magisterio rural.



Detalle de la cocina. Casa de los maestros.

En el lado norte de la primera planta se presenta una exposición temporal que bajo el título “El juego” presenta juguetes del siglo XX, útiles para conocer la vida cotidiana de la infancia en los distintos períodos. El material exhibido no se limita al juguete pedagógico sino que se amplía a todo tipo de piezas de los más diversos materiales (hojalata, arcilla, madera, tela, cartón, plomo, recortables de papel, porcelana), con todo tipo de enfoques (cocinitas, casas de muñecas, patinetes, avionetas, vehículos) y de diversas épocas, aunque predominan los juguetes posteriores a 1960, momento en el que se popularizó su uso entre la infancia. El objetivo de esta amplia sala no sólo es lúdico sino que también pretende mostrar la evolución del juego infantil en el siglo XX con sus formas tradicionales en el exterior de las casas, prados y caminos (el cascayu, el corro, el escondite, el aro, las canicas, las chapas, primitivos patinetes elaborados por los propios niños con materiales de desecho), los posteriores juguetes industriales de la segunda mitad de siglo, caracterizados por la variedad y la incorporación del plástico, hasta los actuales juguetes tecnológicos activados por microprocesadores y con las más variadas aplicaciones digitales.

Finalmente, el edificio cuenta con una sala polivalente, donde se desarrolla la actividad de extensión cultural. El Museo de la Escuela Rural de Asturias debe participar en el desarrollo cultural de la comunidad, desempeñando una función integradora que debe ser cumplida a través de un programa de extensión, que tiene como objetivo generar un proceso de animación socio cultural para promover la participación, de modo que se consiga una mayor vinculación entre el museo y la comunidad en la que se ubica. En este espacio también se proyectan diversos documentos audiovisuales entre los que destacan historias de vida de antiguos/as alumnos/as de la escuela y de maestros/as.

El Museo de la Escuela Rural de Asturias debe participar en el desarrollo cultural de la comunidad y desempeñar una función integradora.



El juego

Las colecciones

Entre los objetivos del Museo de la Escuela Rural de Asturias se incluye la conservación de materiales y útiles pedagógicos de uso colectivo y particular para su almacenamiento y exposición, sistematizada y ordenada con criterios temporales. En este sentido adquiere una especial valoración la reunión de algunos objetos de particulares, en ocasiones colecciones especializadas, que han encontrado en el museo un espacio para su idónea preservación y adecuada exposición, en especial libros y cuadernos de clase realizados por niños y niñas que han sido cedidos y que constituyen una fuente importante para el análisis de los métodos pedagógicos de cada época. Pero no solo se han recopilado materiales de estudio, sino también muestras de trabajo (labores de cosido y bordado) y otros objetos escolares (cabás, plumas, tinteros) y no escolares pero de uso común en la escuela (madreñas, sacos, imágenes religiosas) que sirven para ambientar los espacios expositivos. En conjunto, las colecciones del Museo superan los dos millares de unidades, destacando los libros de texto (cerca de un millar) en sus diferentes formatos, ya sean pequeños catones, cartillas y cuadernos, ya los convencionales libros de lectura y escritura, geografía e historia, aritmética, lecciones de cosas, religión, fundamentos del derecho, enciclopedias, etc. con ediciones de finales del siglo XIX hasta 1970, algunas de las cuales realizadas en Asturias. El segundo gran conjunto lo constituye el mobiliario escolar con un inventario de 667 piezas entre las que hay bancos, mesas, pupitres bipersonales, encerados, armarios varios, perchas, estufas, banderas, etc. También hay numerosos objetos de uso didáctico con aplicaciones específicas para la lectura (carteles de silabarios y abecedarios), la escritura (pizarras, pizarrines, borradores, plumas, tinteros, lápices), el dibujo (escuadra, cartabón, regla, compás), la aritmética (ábaco contador, juegos de pesas y medidas, jarras, decímetros descomponible), la física (termómetro, barómetro), la geometría (figuras geométricas) o la geografía (globos terráqueos), aunque es reducido el número de mapas y carteles de pared, buena prueba de la limitada capacidad de compra de las escuelas rurales.

Las colecciones del Museo superan los dos millares de unidades. Destacan los libros de texto, el mobiliario escolar, objetos de uso didáctico, la serie del periódico "El Eco Escolar" y la exposición "El Juego".

De todo el material expuesto, se puede destacar dos colecciones singulares y valiosas, como son, en el ámbito académico, la serie del periódico *El Eco Escolar*, realizado por los niños de la Escuela Nacional de Torazo (Cabranes) entre 1934 y 1938, y la colección que configura la exposición "El Juego", cedida por Adolfo Prado, y que cuenta con 200 piezas de juguetes del siglo XX muy bien conservadas y susceptibles, en algunos casos, de manipulación funcional. La colección refleja cómo el juego infantil tiene como objetivo conectar al niño con la sociedad por medio de objetos y acciones que imitan la vida cotidiana de los adultos. Los juguetes más antiguos dejan patente esa función ya que se asegura que el juego es el primero y más eficaz de los educadores.

Como conclusión puede decirse que, a lo largo del recorrido, el visitante tiene la oportunidad de escuchar y ver testimonios y recuerdos de su memoria íntima escolar. La visita permite contemplar los espacios y útiles de la infancia del pasado, comparar los cambios de mentalidad en nuestra historia, colectiva e individual y valorar los vestigios del patrimonio escolar que estamos obligados a preservar. Todo ello hace que nos

acerquemos y conozcamos la vida cotidiana del pasado reciente de la escuela del ayer en el ambiente rural de la actualidad.

La proyección del museo

Los objetivos de futuro del Museo Escolar se articulan en una doble línea: la revalorización del patrimonio escolar de Asturias, cara a su conservación, y la promoción de actividades implícitas a la escuela tradicional entre niños y adultos, como evidencia de los cambios generados en la pedagogía contemporánea, desarrollando todo tipo de actividades vinculadas a la escuela rural. Para superar el escollo histórico de la escuela rural, el aislamiento que la limitaba en el pasado y en la actualidad, se plantea la necesidad de desarrollar un programa de proyección de la misma por todas las ciudades y villas asturianas mediante un proyecto de “escuela itinerante” que, mediante una exposición ambulante instalada en colegios públicos de Asturias, pudiera contribuir a acercar la realidad escolar del pasado a los distintos colectivos educativos: alumnos, profesores, madres y padres. Se trataría de ampliar el reducido ámbito de influencia actual del Museo, limitado a la Comarca de la Sidra en el centro de Asturias, y proyectar los objetivos pedagógicos citados en cualquier centro público o privado que demandase temporalmente una exposición de mobiliario y de materiales de época que pudiera servir para celebrar alguna efeméride concreta (el aniversario de la creación de un colegio o grupo escolar) o, simplemente, para realizar una actividad, escolar y extraescolar simultáneamente, sin salir del centro. En este sentido, la exposición se refuerza con una sesión práctica interactiva, tanto para los alumnos y alumnas de cada centro como para los visitantes adultos, que se sientan en los pupitres de un aula para ejecutar distintas labores escolares tal como se realizaban tradicionalmente: caligrafía a lápiz sobre cuaderno rayado, escritura con pluma, plumín y tinta sobre una hoja pautada, realización de cuentas aritméticas sobre



la pizarra con pizarrín, etc. Finalmente, es interesante subrayar que el Museo ya ha colaborado exitosamente en la exhibición de exposiciones escolares vinculadas a efemérides importantes de instituciones relacionadas con el mundo educativo como han sido, en el ámbito nacional, la exposición de “La FETE-UGT. 75 Años con la enseñanza” y, en el regional, “La escuela y la formación de maestros en Asturias” celebrada en el edificio histórico de la Universidad de Oviedo dentro de los actos de conmemoración del CLXV Aniversario de la Escuela Universitaria de Magisterio de Oviedo.

La proyección actual del Museo incluye una sesión interactiva con los materiales didácticos del pasado.

Con todas estas iniciativas, el Museo de la Escuela Rural de Asturias pretende también concienciar a la población y a los responsables institucionales de la necesidad de proteger, conservar y exponer el patrimonio pedagógico regional en un Museo Escolar de Asturias que cumpliera funciones expositivas e investigadoras, al igual que los que ya funcionan con gran éxito en otras varias comunidades autónomas españolas, una asignatura pendiente de los responsables políticos regionales que habría de contar con la participación y el concurso de la administración regional y del resto de las instituciones implicadas en cualquier nivel de la acción educativa: Universidad de Oviedo, centros públicos de primaria y secundaria, colegios e instituciones privadas (en especial, las fundaciones educativas actuales o históricas), Centros de Formación del Profesorado, Federaciones de Padres y Madres de alumnos/as, colectivos estudiantiles, etc ■

Breve currículo

Alejandro Vega Riego es Licenciado en Derecho y Diplomado en Relaciones laborales. Alcalde de Cabranes (municipio asturiano que promovió el Museo de la Escuela Rural de Asturias). Es, además, Presidente de la Mancomunidad de municipios Comarca de la Sidra, que integra los concejos de Villaviciosa, Nava, Colunga, Bimenes, Sariego y Cabranes

Ángel Mato Díaz es Doctor en Historia por la Universidad de Oviedo y Profesor de Geografía e Historia en el IES Calderón de la Barca de Gijón. Su campo de investigación ha sido la historia social, en especial los aspectos vinculados a la enseñanza (escolarización, alfabetización) y a la cultura popular (bibliotecas, ateneos, sociedades culturales), temáticas sobre la que ha publicado numerosos artículos y varios libros como *La Escuela Primaria en Asturias. Los procesos de alfabetización y escolarización* (1992); *Los Patronos de la Escuela. Historia de la Escuela Primaria en la Asturias Contemporánea* (1996), en colaboración con Aida Terrón; Gijón; *La Escuela del Ayer* (2001); *La lectura popular en Asturias* (1992) o *La Atenas del Norte* (2008).